



boletín informativo

ASOCIACION CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 199

Ejemplar gratuito

Octubre 2022



Por fin, se salda una deuda que teníamos contraída con don José, macoterano, Maestro Nacional y Alcalde de Macotera.

Macotera tuvo en él, tanto profesionalmente, como máxi-

ma autoridad del pueblo, un auténtico valedor, un hombre práctico donde lo haya, tenaz, con un gran don de gentes y siempre abierto a la comunicación.

En ningún momento, se aprovechó de su situación para satisfacer intereses particulares, ni familiares ni de amiguetes; era enemigo de hacer distingos entre los míos y los otros; para don José, los míos eran su pueblo, sus gentes y su compromiso con todos sus paisanos.

Tenía un concepto muy claro del pueblo, lo conocía bien, cuales eran sus necesidades más apremiantes, y no paraba hasta dar con la solución más beneficiosa para sus conciudadanos.

Era consciente de que Macotera, para poder afrontar sus problemas, debía apoyar su futuro en cinco pilares: la Educación, la cultura, la formación profesional, el descubrimiento de distintas fuentes de trabajo y el bienestar social.

El asunto de la educación elemental estaba resuelto con el funcionamiento del Grupo Escolar; el problema aparecía una vez los chavales superaban los niveles básicas de la enseñanza. La situación económica del pueblo no permitía a los padres acometer los estudios de bachillerato y universitarios de sus hijos, y don José, junto con Juan Bueno, planteó a la Delegación de Educación la posibilidad de abrir en el pueblo un Colegio Libre Adoptado, que, al menos, los jóvenes pudiesen cursar los cuatro cursos del Bachillerato Elemental. Para su implantación, se habilitó, como sede, la vivienda de Ramón Blázquez. Una iniciativa que abrió de par en par el futuro de varias generaciones de chavales, y que culminó con la construcción del Colegio en las eras grandes en un solar que ad-

quirió el Ayuntamiento, y, con espacio suficiente, para albergar además una pista polideportiva.

Y para los jóvenes, que no optaban por la enseñanza superior, don Pepe junto con Tomás Blanco, estableció el Plantel de Extensión Agraria, en el que se impartieron enseñanzas de cultura general ellos, y los monitores del Ministerio disciplinas agrarias y ganaderas..

Y además, don José centró su preocupación en la formación profesional de los mayores; para ello, mantuvo una relación muy estrecha con el PPO, organismo del Ministerio de Trabajo, y con Colonización, que se comprometieron a impartir en el pueblo varios cursos formativos profesionales: Fontanería, Soldadura Eléctrica, Albañilería, tractorista, Cooperación, poda, abonos, herbicidas y el de Corte y Confección, preludio, que culminó con la creación de la Cooperativa Juan XXIII, una fuente de trabajo en el que se empleó buena parte de la juventud (y que aún pervive su actividad), que tanto incidió e incide en el economía del pueblo.

Y otra preocupación de don José fue la carestía de agua, su localización y el establecimiento de la red de abastecimiento y la evacuación de las aguas residuales. Todas las viviendas, gracias a don José, vienen disfrutando de agua corriente y vertido. Y finalizado este proyecto, inició la pavimentación de la plaza Mayor y de las calles principales, iniciativa que prosiguieron las sucesivas corporaciones hasta su conclusión.

Don Pepe fue un buen investigador: se pasaba horas en los archivos espigando historias y costumbres de su pueblo, que él nos acercó en su libro “Macotera, historia de una villa”, publicado en 1986 y reeditado en 2001. Y, también fue uno de los creadores y colaborador de la Asociación Cultural “Amigos de Macotera”, buen tertuliano y una enciclopedia de saberes.

Honra a este Ayuntamiento el hacer justicia con don José, rescatándole del olvido.

Aclaración

El artículo “Al hilo de los días. Un rito dionisiaco”, que figura en el boletín de agosto de 2022, su autor es José Luis Puerto, Hernández, no José Luis Prieto como figura en la publicación. Pedimos mil perdones por el error, y, en especial, a su autor, José Luis Puerto.

Noticias de Macotera 2022

Empezó agosto con los mismos calores de julio. Agosto no podía hacer de menos a su compañero de fatigas y faenas. Y, como había que salir a pasear, he aprovechado el relente mañanero, y me he salido, como todos los años, con mi sombrero y cayada rumbo a los pinos. Y me he quedado sorprendido, según avanzaba por el sendero de los Lobos: lo he sentido remozado y he observado como la cuneta de la izquierda estaba removida y limpia de maleza; y seguí avanzando con mi sombra de guía, y me sorprendió que la misma operación sucedía en la de la derecha, y llegué a la cuesta de los pinos, que ayer estaba sembrada de cantos rodados, y que hoy presenta un aspecto aseado y cómodo, y pude deslizarme por ella sin necesidad de sujetarme con el bastón previsor. Y llegué abajo, y no dejó de impresionarme una arqueta con chapa, que se escondía en una pequeña oquedad y un cable negro que asomaba sus puntas.

Empezó agosto y el programa comenzó a desdoblarse su acervo de eventos, y, en la primera línea, figuraban las jornadas saludables, que, con tanto interés, sigue el personal. El día 1 de agosto intervino nuestra paisana, Maite Pérez Zaballo, médica odontóloga de la Seguridad Social, que disertó sobre las enfermedades de la boca y cómo actuar para prevenirlas.

El día 2 de agosto tuvo como ponente a nuestra paisana, Flor González Gómez, arqueóloga y guía oficial de turismo de C y L, que nos habló sobre el “arte románico – mudéjar” en las comarcas de Alba de Tormes y Peñaranda.

El día 3 de agosto, intervino doña M^a Belén Vidriales Vicente, médica especialista en Hematología del Hospital Clínico de Salamanca, que trató sobre las enfermedades de la sangre y

tratamientos novedosos.

El día 4 de agosto, cerró las jornadas nuestro paisano José Manuel Bueno García, catedrático de Física del Centro de Investigación en Óptica y Manofísica en la Universidad de Murcia, quien desarrolló el tema: “La vista humana y la vista taurina, defectos, usos y costumbres”.

El día 5 estaba reservado al IV concurso de pintura al aire libre “Villa de Macotera”. Previamente, los 16 participantes tomaron posiciones en el rincón preferente para desarrollar su trabajo. La calidad de las obras presentadas complicó la deliberación del jurado, que decidió conceder el primer premio a Diego Fernández – González Colomé, el segundo, Antonia Damián Varas de la Rosa y el tercero, a Montserrat Valera Mud.

El día 7 de agosto, domingo, amaneció repleto de actividad de la buena. Era el día señalado como el de la “familia macoterana” y abrió el telón la puesta en marcha de la IV vuelta cicloturística macoterana, que organiza la Asociación Cultural “Peña Efebos”, y que, en esta edición, ha visitado los pueblos de Gajates y Santiago, donde tenían previsto los avituallamientos. Y el plato fuerte tuvo su protagonismo a las 13.00 horas, con la celebración de la Eucaristía, que solemnizó la tradicional misa castellana”, interpretada por el coro parroquial, dirigido por Ángel Sánchez Cuesta, que, con su empaste y armonía de voces e instrumentos, resultó un evento espectacular, reconocido por los asistentes con un cerrado aplauso. Y el mismo día, 7 de agosto, el grupo de teatro Ateneo de Salamanca, a las 20.00 horas, en el Centro Cultural de Santa Ana, puso en escena la obra de Miguel Mihúra: “A media luz los tres”. Nuestro paisano Toño Blázquez, Luis Gutiérrez y Paz Lleras se encargaron de dar

boletín informativo

ASOCIACION CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA

Equipo coordinador

Eutimio Cuesta Hernández
Diego Losada Cosmes
Fernando Cuesta Martín
Ramón Zaballo Bueno
Juan Manuel González Hernández
Ángel Blázquez Taboada
Jose Luis Rivero del Campo
Juan Bautista Blázquez
Cristóbal Martín Bueno
Gerardo García Cuesta
M^a Teresa Nieto Bueno

Cuenta corriente

Cooperativa Macotera “Sección de crédito”:

5589

Para realizar Transferencias a la Cooperativa de Macotera.

ES5430160206511074317825

En el concepto hay que anotar:

0011005589 más el nombre y apellidos del socio

**Para los interesados,
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Impresión del boletín
Nueva Graficesa:
Avda. de la Aldealengua, 80
37003 Salamanca
Tl. 923 260111

Dirección de la Asociación:

Boletín Informativo
ASOCIACION CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA
C/ Gardenia, 1, 3º D
37003 - SALAMANCA
Teléf. 923 25 20 12

asocumacotera@yahoo.es

vida y gracejo a los seis personajes que vertebran la obra de Mihúra. El personal disfrutó a lo grande con la acertada interpretación de los actores.

Es tan numerosa la actividad cultural y recreativa del mes de agosto en Macotera, que no tenemos espacio para incluirla en su totalidad; en cambio, se celebró el programa con toda intensidad.

El día 10, los niños y mayores recorrieron en el tren turístico las calles de la localidad, mientras los críos se divertían con los hinchables, la ludoteca, juegos deportivos, juegos de madera y la fiesta de la espuma en el pabellón municipal y en el parque, mañana y tarde, de 10.30 a 13.30 y de 18.30 a 20.30.

El día 11, los jóvenes se embadurnaron bien con el espectáculo Benítez, "Color Party, Y se cerró la jornada con la actuación de "Gabriel Calvo y la fabulosa retahíla" en la plaza Mayor a las 22.30.

Y llegamos al capítulo 13 del introito de las fiestas sanroqueñas, hemos dejado atrás la impronta de la presentación del libro "Bajo la Higuera" de María Bautista y el VIII concurso gastronómico "Peña Efebos" del día 12; y el encierro infantil mañanero en la plaza de toros, que organiza la Asociación Cultural Taurina "Media Verónica" y reseñamos unos de los eventos de mayor gancho de los que se celebran en los prolegómenos de las fiestas: la tradicional Sanrocada. Los muchachos del Club Atletismo Macotera y Jamón Prim, una vez concluye la prueba popular, ya empiezan a programar la del año venidero. Viven y trabajan con el objetivo prioritario de la Sanrocada de su pueblo. Y su extraordinaria organización, junto con las casas patrocinadoras, colaboradores, voluntarios y del grupo Adobe, que abre el protocolo con la charrá del Santo y la pieza, que, cada año, elige para la ceremonia, y, que, en esta edición, la nombra "L' amour toujours": música que te relaja para dar paso a la lectura de la arenga, que da inicio a la prueba, y, además, del pueblo llenando de música, colorido y aplauso entusiasta el recorrido. Y toda esta coordinación y unión ha convertido la Sanrocada en una de las pruebas populares más atractivas y participativas de la provincia y de España.

En la Sanrocada macoterana, iniciaron su carrera deportiva Lorena Martín Martín, campeona de España de 800 en pista cubierta, y octava, en los campeonatos del mundo; Mario Romo, cuarto en el campeonato del mundo en 1.500 y los

campeones del España de Maratón en 2022 en Zaragoza, los Los macoteranos hermanos Bueno y Jorge Nieto. Y la Sanrocada, como anécdota, ha sido corrida en sus doce pruebas por el veterano, Luis M^a González Dávila, de 77 años, de Rágama; incluso, en estos años de pandemia, él se ha desplazado a Macotera y ha hecho el recorrido de la prueba en las fechas de agosto.

El fuerte viento dificultó la preparación de la parafernalia de la fiesta deportiva, pero no pudo dañar el ambiente extraordinario en todo el entorno.



Han participado 782 corredores, distribuidos en las categorías: chupetines, prebenjamines, benjamines, alevines, infantiles, cadetes, juveniles, absolutos y seniors. 409 absolutos. Llegaron primeros a la meta: Nacho Sánchez García, Juan Bueno Losada y Roberto Bueno Losada; y las mozas: Verónica Sánchez, Idoia Pico y Esther Rodríguez.

Como espectador: todos fueron ganadores: El Club Atletismo Macotera, Jamón Prim, El Ayuntamiento. corredores, patrocinadores, colaboradores, voluntarios, el grupo Adobe y pueblo. Todos merecieron el primer premio por su entrega, generosidad y solidaridad.

Exposiciones

Y, en el museo, Pedro Blázquez *Cajarines* nos presentó una serie de cuadros, salidos de su pincel con sabor costumbrista, en los que retrata las faenas del campo, bodegones, zonas urbanas, paisajes con horizonte infinito, y, no podían faltar retratos de las figuras del toreo y la presencia inolvidable de nuestro amigo Machaca, atado a su lumbre de burrajos. Enhorabuena.

Y la Muestra de fotografías de Antonio Bueno *Pericache* en el salón de la Cooperativa de Crédito, en homenaje a Abilio Martín *Contra*, quien grabó imágenes, que son recuerdos, en sus viajes a Macotera. Gracias a la familia y Antonio

Javier Hernández García, hijo de Francisco Hernández y Margarita García, como jugador militó en los equipos de Guijuelo, Zamora y Benavente, y tras el ascenso de Unionistas FS de segunda B, Juanlu, su Presidente, le ofreció el cargo de técnico de Unionistas FS. Los primeros pinitos, como entrenador, los dio en el equipo base de Salamanca FS. Es un honor representar a Salamanca en Unionistas FS, equipo recién ascendido a la categoría de fútbol sala de segunda B. Nos veremos en el pabellón de La Alamedilla.



FIESTA EN EL CAMINO PEÑARANDA (19-08-22)

Todo empezó a las 6 de la tarde. Con la autorización del alcalde, se cortó al tráfico el Camino Peñaranda: desde la antigua fábrica de harinas, hasta la calle Las Aceras. Jóvenes y menos jóvenes, con escaleras, empezaron a adornar la calle con globos y papelitos de colores. Otros comenzaron a instalar las mesas, tableros y sillas, formando una inmensa "U" que ocupaba buena parte de la calle. Era el comienzo de lo que iba a ser la mayor fiesta vecinal jamás vista en Macotera.

Algunos mayores, observábamos desde el centro de la calle todo el montaje, hablábamos de otras cosas. Alfonso el tendero nos contaba que estaban a punto de conseguir producir en su granja hasta 100.000 perdices al año, yo escuchaba asombrado, y me preguntaba como un macoterano pasaba de vender telas a inundar de perdices los principales cotos de caza de toda Castilla la Mancha. Al lado otros discutían por qué decimos Camino Peñaranda si no es un camino y por qué se cambió el nombre de Av. José Antonio, que es como venían las direcciones de las cartas cuando eran niños. Así que había que aclarar: Cuando un señor se hizo llamar Generalísimo, dio la orden de que todas las ciudades y pueblos de España pusieran a las principales calles o plazas los nombres de Franco, Jose Antonio y Calvo Sotelo. En Macotera la Plaza Mayor pasó a llamarse Francisco Franco, El Camino Peñaranda: José Antonio Primo de Rivera y la calle Larga: José Calvo Sotelo. Los macoteranos no hicieron mucho caso y las siguieron llamando con los mismos nombres de toda la vida. En cuanto a camino o calle, habría que remontarse a los primeros años del siglo pasado cuando Macotera no pasaba de la calle Las Aceras. A partir de esta calle comenzaba el campo, y, en medio un camino hacia Peñaranda. A los lados había: eras, huertos y alguna viña. Después se empezaron a construir casas formando una de las dos principales entradas al pueblo. Lo que hoy es una calle, pero que nos gusta seguir llamando Camino Peñaranda y es como se conoce en toda Macotera. Por mi parte creo que es lo más acertado. También comentaban porque el nombre de Aceras si en aquel tiempo faltaban

muchos años para que se construyeran las primeras aceras en Macotera. Y es que el nombre de aceras tenía otro significado en aquel tiempo, al menos en Macotera. Las aceras eran el final del pueblo, como una barrera o la simulación de una muralla donde terminaba el municipio.

Cuando el maldito virus atacaba con más virulencia a toda España, las mujeres del Camino Peñaranda, además de salir cada día a las ocho de la tarde a aplaudir a los sanitarios, también salían por la mañana a sus puertas y a voces se comunicaban entre ellas para enterarse de las últimas noticias de lo que sucedía en Macotera con el maldito Covid-19. En estos encuentros a distancia llenos de preocupación y de tristeza fue cuando surgió la gran idea, decían: ¡Cuando pase esta pesadilla haremos una fiesta en toda la calle para olvidarnos de tanto dolor! ¡Dicho y hecho! Las abuelas con la colaboración de los jóvenes, se pusieron en marcha para hacer realidad esta maravillosa idea de una reunión vecinal y popular. A todas ellas debemos el gran éxito de esta fiesta que ha servido para unir aún más a todos los vecinos del Camino Peñaranda.

Una cena con 136 vecinos -que se dice pronto- No voy a mencionar a las principales protagonistas de la organización de esta fiesta -que son muchas-, para no olvidar a ninguna. A las diez de la noche ya estaba todo el mundo sentado: abuelas y abuelos, madres y padres, jóvenes y niños. Los más jóvenes colaboraban sirviendo las abundantes viandas y bebidas. No había un gran vocerío, cenábamos tranquilos hablando animadamente, el jolgorio vendría después con música "a todo trapo": primero pasodobles para los mayores y a continuación música moderna y de grupo con una juventud desmelenada bailando de todo: el Coyote, El Aserejé o la Macarena. El Camino Peñaranda, es una de las calles con más vida de Macotera. Aunque haya casas cerradas, la mayoría están habitadas durante todo el año; la gente vive mucho en la calle. A veces cuando salgo de casa a ver a mis hermanos tardo un montón de tiempo, porque me paro a cada momento para hablar con los grupos de vecinos que descansan al fresco de la noche: Candida con sus hijas siempre está sentada en su puerta. Más abajo otros grupos charlan disfrutando del fresco de la noche. Mi amigo Jamelín contando sus historias. Una noche nos invitaron a jugar a las prendas. Duró hasta que algunas se vieron en la necesidad de desprenderse de prendas comprometedoras y, terminó antes de convertirse en otra Sodoma y Gomorra.

Nuestro agradecimiento a todas las que hicieron posible esa gran noche de fiesta. ¡Ojalá se repita!

("La alegría compartida con los vecinos es una alegría doble; la pena compartida es la mitad de la pena").

Gene Losada Comenencias

Un paseo por el pueblo

Hacia tiempo que no me paseaba por las calles del pueblo. Es una mañana de sábado, cuando la paz y el silencio me acompañan en el juego. ¿A qué no sabes quién vivía aquí, o qué se hacía en esa panera, o quién se sentaba en el poyo desaparecido de la puerta, embutido en su chaqueta y pantalones de pana parda y remendaos bajo la sombra de su boina enmohecida de sudor y de años?

Con este trajín en la cabeza, recorrí el pueblo y llegué hasta la casa del tío Caracoles, y hasta la corraliza del tío Serafín, y hasta la Fuente del Carril y hasta el Palomar, y, una vez aquí, me asomé por el hueco vacío de un nudillo de las *portás* para ver cómo se conservaba el corral de las campanas, donde se cerraban los toros el día de san Roque. No estaba igual: se había reformado la *tená* y ya no había carro ni gallinas, sólo unos *brazaos* de hierbajos y escobas.

Me metí por las traseras de las Aceras de Arriba y, al llegar a unas *portás* remozadas, recordé la anécdota que nos relató Rafael el *Gabrieluco*. Contaba él: "Era yo un *chaval*, había un toro plan-

tao donde lo de Bibiano, con el buey logramos meterlos en las Aceras por la casa del tío Chapa. El tío Chan, el padre de Sebastián, estaba *giñando* en las *portás* del tío Chiquino. El toro iba buscando *pelea*; iba con el buey y nosotros detrás *achuchándolos*. Cuando veo al tío Chan *agachao*, me puse delante, llamé al toro y ha pasado y no le ha hecho nada. El tío Chan *siguió a lo suyo sin inmutarse*".

En el recorrido te contaría mil curiosidades, pero no es el momento ni hay espacio ni es el motivo de este escrito.

Y seguí la marcha. Y observé cómo muchos corrales y casas se habían transformado en mansiones porticadas; y observé aquellas otras, que conservan aún la misma fisonomía y que, seguramente, se han dignificado por dentro; y observé las que se alzan viejas de solemnidad, tal como eran, con el mismo portón, con el mismo ventanuco, con la misma verja cruzada y con la misma fachada embarrada, encalada y descorchada, que se han resistido a morir, y las alabo el gusto.

Y llegué a la plaza de la Leña, y me paré en el sitio donde estaba el pozo de las piedras, y vi el frontón pintado hasta la picurota. Y me asomé al fortín, y me acerqué al matadero, donde íbamos con aquellas alpargatas nuevas de cáñamo a endurecer los pisos con sangre de vaca y arena fina, y mi curiosidad me llevó a ver si aún existía el tubo por el que el matadero vertía la sangre diluida en agua al regato: no había ya tubo, pero allí estaba el sitio; como tampoco estaba el pozo de Juan Rey, pero sí estaba el sitio. Muchas cosas han desaparecido como el porquero, la noria, el pozo del agua buena, el depósito del agua, el fortín, los puentes del Melchor, de abuelo Pezuño y de la calle Honda... Tantas cosas..., pero lo que no se ha conseguido borrar es su sitio y, en ese sitio, es donde la mente y el recuerdo ponen la imagen de lo que fue, y que nos sirve hoy para entretener nostalgias y añorar tiempos y más tiempos.

Y es que lo que hoy la gente menuda llama ruina y viejo, para nosotros son monu-

mentos históricos, como el teatro de Argelio que, luego, fue comedor del Auxilio Social en la calle Sevilla, y la escuela pública de doña Petra en la calle La Plata, el pajar de los pobres, que donó la señora Petra Oreja Nieto, en 1912, el *encañao*, la máquina, el corral de los fantasmas, cualquiera corraliza, la pesebrera, la bisnera, la era de la Adelaida, el motor, el frontón, la fábrica del río, la balsa, la Fuente del Carril, la Cotorrita, los cantones, las Cuatro Esquinas, las eras grandes y chicas, la Cruz de piedra...

Ya de vuelta por la calle El Pez, saqué la libreta y me puse a contar las rayas, que había dibujado en sus páginas según caminaba. Tú puedes pensar que estoy loco, pero, hasta de paseo en solitario, se saca provecho. Y sentado en el pasil de mi casa, sumé los garabatos y, salvo error, despiste u omisión, que los puede haber, te puedo decir que, en Macotera, hay 443 casas habitadas y 538 cerradas, que sólo se abren cuando llegan los puentes, las vacaciones y san Roque.



La semana grande

Había ganas de venir a San Roque y de convivir y compartir tertulia con los paisanos tras dos años de ausencia, y así lo ha constatado la cantidad de personal que ha llenado calles, iglesia, terrazas y espectáculos. Mucha emoción en la procesión y en los saludos que hemos repartido por doquier. Vuelve la normalidad que merecemos y, de esto, San Roque aportó su grano de arena

EL desfile de peñas, la proclamación de la corte de damas y caballeros y el pregón recorrieron el telón de la semana grande de San Roque. El pregón lo pronunció el Club Deportivo Macotera, que mostró la evolución del fútbol en Macotera, recordando a los futbolistas que han pasado durante estos años por el club, y agradeciendo los apoyos, que lhan permitido mantener esta modalidad deportiva en la villa.

El rato después del encierro es muy singular. Las peñas y las pandas de amigos lo añoran y disfrutan, como algo típico y tradicional, que arranca desde el principio de los tiempos. Se sientan en torno a una mesa a almorzar fiambres o lo que se tercié. (eso es lo de menos), lo importante es estar juntos, abrir la tertulia y, entre bocado y bocado, comentar de todo, de cualquier tema, que tiene también su tenedor y mantel. Y así, en estrecha camaradería, se pasan las horas, que solo interrumpe la hora de la procesión o alguna obligación que aparece de improviso.

Y, después de la misa en honor a san Roque, el Patrón, ataviado de sus mejores galas y símbolos, se asoma a la plaza a recibir la salutación de todos los vecinos e iniciar el recorrido triunfal por las calles y plazas de costumbre de la villa, pero, previamente, ha de escuchar, ante el balcón del Ayuntamiento, el relato de todos los acontecimientos sucedidos durante el año y la letanía de peticiones, que le demanda el pueblo a través de la voz del rapsoda, Francisco Hernández Jiménez, ganador de la loa de este año. Y cumplido el ritual, prosigue la danza entusiasta de la charrá, como exaltación de las virtudes del Santo y el fervor de todo un pueblo, que pone toda la emoción y sentimiento ante las andas de su Santo protector. La procesión se alarga seis o siete horas, es igual, no hay fatiga en honrar a san Roque, como si esta fuera la última oportunidad. La despedida al Santo, muy emotiva y sentida, se realizó dentro del templo, (novedad histórica), bailando la *charrá* de San Roque.

San Roque, además, ha sido honrado por sus mayordomos, que, este año, han cumplido los alumnos y profesores de la Escuela de Dulzaina y Percusión del pueblo y unos cuantos más de paisanos, que pendían de su cuello la medalla con la efigie de san Roque y, en su envés, el anagrama de la Escue

la y, en su mano derecha, la vara, distintivo tradicional, que porta en su parte superior una galleta rectangular con la estampa del Santo.

Y entramos en el espacio taurino. El toro tiene su carisma en las fiestas de San Roque, de tal modo que, si no hay toros, la fiesta amanece descafeinada. Y, tras la pandemia, ha vuelto el toro y la fiesta a recobrar su raigambre tradicional. Y el día 17, el primer festejo de cartel, llenó el ruedo del arte del bueno, se encargaron de ello tres alumnos de la Escuela Taurina de la Diputación, que demostraron que tienen mimbres de figura, lo que ocurra después, lo dirá el tiempo. Jarocho cortó dos Orejas; Salvador Herrero, se ganó dos trofeos, y Jesús Iglesias estuvo espléndido y se mereció las dos orejas y el rabo. Una tarde redonda. Nuestro paisano se dejó influenciar por la tarde desapacible: no todo el mundo se levanta, cada día, con el mismo ánimo. Lo nervios le jugaron una mala pasada, y el acero no encontró el rincón de Ordóñez, y recibió, como consecuencia, dos avisos de la autoridad. Ya el hecho de ponerse delante de un novillo merece, por nuestra parte, un aplauso. Y en la capea tradicional Víctor demostró que su afición está intacta y que aún conserva buenas maneras.

No vi el encierro del 18, pero me han comentado que el personal se lo pasó a lo grande. Desde el sendero de los Lobos escuché el griterío del respetable y la música, que da ritmo a la faena. El rejoneo tuvo una de cal y otra de arena; la de cal se ganó las dos orejas. Y hay que reseñar los lances que propinó Ramón Gómez en la prueba de la mañana a los 78 años y los pinitos de Fidel, que han pedido al maestro de espadas que les corten la coleta. Se lo tienen ganado, pues han dado mucho de sí.

Y el 19 de agosto, un concierto muy especial fue el broche que cerró el telón de las fiestas. Participaron en el evento los alumnos de la Escuela de Dulzaina y Percusión de Macotera, el grupo Adobe y el dúo instrumental "Fetén Fetén". Los alumnos y Adobe desgranaron un repertorio en el que sonaron jotas, pasodobles, entradillas, charradas y las filigranas de Paco de Lucía, que dio entrada a la actuación imprevista del dúo Fetén, que presentó una intervención instrumental asombrosa, en la que el objeto más sencillo y doméstico, como la sartén, las cucharas, la botella anisina, los mangos de una escoba y del cogedor, etc. los convirtieron en instrumentos que marcan ritmos e interpretan melodías, perfectamente, de nuestro acervo cultural popular.

Se cerró el acto con la actuación de los tres grupos, el gesto incrementó el entusiasmo y el agradecimiento del público, que disfrutó a lo grande escuchando las tonadas de la tierra.

Personaje ilustre

Don Agustín García Talavera. médico rural 1886-1980.



“Fue ejemplo de conducta humana, de saber y de responsabilidad profesional; que practicó la medicina como un ministerio sacerdotal en cuanto este tiene de consagración activa y celosa a servir a quienes lo precisan. Y es

bueno que todos rememoremos esos ejemplos de conducta humana por lo que puedan servirnos para corregir propios errores”, don Enrique de Sena, Director de El Adelanto de Salamanca

Agustín García Talavera nació en Salamanca en 1886, hijo de Joaquín y Rafaela. Se licenció en medicina y cirugía por la Universidad de Salamanca en 1909. Sus primeros trabajos los realizó en el Hospital Militar de Valladolid, en el Colegio Santiago de esa capital y en los pueblos de Villanueva del Conde y Crespos. Médico titular de asistencia domiciliaria de Macotera e Inspector Local de Sanidad. Casado con doña Joaquina González. Tuvo siete hijos, todos ellos nacidos y criados en Macotera

Comenzó a trabajar en Macotera, como interino, en enero de 1911, mientras se llevaban a cabo los trámites administrativos, para cubrir una plaza que había quedado vacante, y, a finales de febrero, la Corporación municipal, presidida por Pedro Blázquez Gómez decide adjudicarle la plaza, con un contrato por 4 años, con una asignación de 1000 pesetas anuales, con 200 familias en la beneficencia, más los transeúntes; con la imposibilidad de salir del pueblo en periodos de infecciones y, en caso de ausencias de más de 24 horas, tenía que poner, de su cuenta, un sustituto; debía intervenir, como auxiliar del forense en casos de suicidio, y el Ayuntamiento no cubriría esos gastos. Si quiere elevar el contrato ante notario, tenía que pagarlo de su bolsillo.

Este primer contrato se prolongará hasta el 28 de abril de 1937. Vendría un periodo de ausencia forzosa, que durará hasta mediados del 1949.

La primera plaza como médico titular la vuelve a adquirir el 16 de diciembre de 1940 en Madroñera (Cáceres). Sus siguientes destinos serán Mora (Toledo) y Benavente, para volver a Macotera el 3 de mayo de 1949. Estaría con nosotros hasta el 31 de diciembre de 1954, que marcharía a Medina del Campo para jubilarse a los 70 años, el 26 de marzo de 1956.

Don Agustín tuvo que atender la asistencia domiciliaria durante un periodo en que la situación económica, social y sanitaria de Macotera era muy precaria. Se vivía un periodo de carestía de subsistencia en toda la provincia con unos niveles de pobreza y mortalidad infantil de los más altos de España (Macotera el 25%). Las causas de mortalidad en el primer tercio del siglo XX estaban relacionadas, en buena medida, con las infecciones intestinales, derivadas de la carencia de higiene en pueblos y casas. Se bebía agua de las charcas y fuentes y existía un grave déficit en la alimentación de leche en los niños.

El innegable avance, que determinadas medidas habían supuesto en el control de las enfermedades epidémicas, sufrió un impresionante revés, cuando hizo su aparición una pandemia de gripe (1918), que fue capaz de romper la tendencia decreciente de la mortalidad atribuible a las enfermedades infecciosas. La gripe puso en jaque tanto a las autoridades sanitarias, que se vieron sobrepasadas en su capacidad de reacción, respondiendo a la epidemia sin innovación alguna respecto a epidemias precedentes, como a los representantes del mundo científico, que se enfrentaban a un tipo de microorganismo desconocido, ante el cual no eran válidas las estrategias aplicadas para combatir las epidemias bacterianas predominantes hasta esos momentos.

En 1924, don Agustín, juntamente con su practicante, inicia el estudio de las causas de mortalidad de los niños en el municipio. El estudio se prolongará durante 10 años. Los resultados se encuentran en la memoria del trabajo de 1935. ¿De qué morían nuestros niños? De lo mismo que el resto de los niños españoles. El 70 % morían de tres enfermedades: gastrointestinales, de pulmón (bronquitis-tuberculosis) y debilidad congénita. Enfermedades relacionadas con la alimentación, la higiene y una vida poco saludable, es muy posible que no pudiera ser de otra forma, de momento.

En 1927, don Agustín presentó, para aprobación en Macotera, un Reglamento Sanitario con fines claramente preventivos y

con gran penetración social en algunos aspectos.

En 1928 participó como ponente en unas jornadas culturales, que se desarrollaron en Macotera. La conferencia de don Agustín García Talavera versó sobre "Lo que debe saber el pueblo de las enfermedades infecciosas".

A principios de 1933, el Inspector Provincial de Sanidad comunicó al Alcalde que presente la solicitud de subvención, para unirla al expediente de construcción de un Centro Primario de Higiene Rural, en la próxima junta de la Dirección Provincial de Sanidad.

El 29 de marzo se inaugura el Centro Primario de Higiene Rural. La donación de la casa y el jardín de don Agustín facilitaron la gestión y la puesta a punto, inmediato, del Centro primario de Higiene Rural. El día antes de la inauguración el Doctor García Talavera dio una conferencia a los vecinos del pueblo, para que conocieran la importancia y la forma en la que ha de funcionar, así como de la coordinación con el Centro Secundario de Peñaranda y el Instituto Provincial de Higiene de Salamanca.

La inauguración fue todo un acontecimiento. Estaban presentes las autoridades y los funcionarios municipales, maestros y maestras, Inspector Provincial de Sanidad, el director del Centro Secundario de Peñaranda y médicos afectos a dicho centro, enfermeras, practicantes, el director del Centro Primario de Villar de Gallimazo, la mujer de don Agustín, su hija Pilar y su hijo Ramón (ya estudiante de medicina) y casi todo el pueblo. Una vez visitado el centro y su equipamiento, dado el gentío que se había congregado, se trasladaron al Ayuntamiento. Habló en primer lugar don Agustín García Talavera agradeciéndole al Inspector su labor y de paso pidiéndole un aparato de Rayos X. El director del centro Secundario de Peñaranda, ofreciéndose a todos los enfermos de su distrito y deseando que esta región sea un modelo de sanidad para España. El Inspector alabó la labor de don Agustín y promete hacer todo lo que pueda por estos Centros, para que, poco a poco, vaya cambiando el ambiente sanitario de los pueblos, tan necesitados en la actualidad. El Ayuntamiento obsequió a los invitados a dulces, licores y habanos. Todo eran elogios y abrazos a don Agustín García Talavera, Director del recién estrenado Centro Primario de Higiene Rural.

El 4 de agosto de 1934 se celebró en Macotera un cursillo de ampliación de estudios para los nuevos directores de Centros Primarios. Asistieron 22 médicos y los respectivos profesores a impartir lecciones. De paso elogiaron la labor de su Director, don Agustín García Talavera, y pidieron que le ayudaran en su labor infatigable, ya que es uno de los pueblos más grandes.

El Centro Primario de Higiene Rural iba cumpliendo sus compromisos y era admirado y conocido en los ámbitos sanitarios de Salamanca y de Madrid.

Un modelo sanitario centrado en la salud comunitaria, con la prevención y detección precoz como ejes, incorporando las variables socio-económicas como elementos que influyen en el desarrollo y la salud. Don Agustín fue pionero provincial en la expansión de estos centros en la provincia.

En el Centro se vacunaban niños de los pueblos limítrofes, se practicaba la cirugía como cortar piernas, incisión de flemones en muslos... Aquello se había convertido en un centro sanitario y de formación con dedicación de hasta siete personas.

Nunca se olvidó de sus voluntarios y colaboradores, que los cita en sus memorias y es bueno que se sepa quiénes estaban en ese proyecto: Enfermera voluntaria Pilar García González, Ramón García González (estudiante de 5º de Medicina), aspirantes a enfermeras Magdalena García Bueno y Victoria García Casado, practicante Pedro Cuesta y comadrona municipal Ramona Salinero. No me extraña que Enrique de Sena lo califique de sacerdocio.

El estudio y la experiencia le llevaron a un amplio y acertado ejercicio del diagnóstico, de tal forma que, en casos de enfermos crónicos, cuyas familias expresaban el deseo de que les viera un especialista de Salamanca o de Madrid, acudían con esa especie de última esperanza llevando el diagnóstico y tratamiento que les había puesto don Agustín. Los doctores famosos coincidían siempre: *"el enfermo está en las mejores manos, no puedo hacer más de lo que ha dispuesto el médico de Macotera"*.

Don Agustín mostraba un carácter que cautivaba por su sencillez e impactaba su entrega apasionada a su profesión y la generosidad con la que administraba su tiempo. Cuántas veces en invierno, tuvo que levantarse de la cama para acudir a la cabecera de los enfermos. En Macotera sabían que pasar aviso a don Agustín era tenerle, inmediatamente, al lado de quien le necesitaba.

Practicaba una cirugía sencilla. Los enfermos tenían resuelto así su problema sin necesidad de afrontar los gastos de ir a la capital. Era muy exigente en todo lo de la asepsia y la habitación que utilizaba, como botiquín y quirófano, la sometía a una limpieza que casi agotaba a las que la realizaban.

Doña Joaquina, repetía la siguiente frase con mucha frecuencia: *"Dios sabe bien lo que hace y por qué lo hace"*. Para él, todo se reducía a cumplir con su deber, y a volcarse en ayudar a los demás.

ENCINA DE ORO (2022).Macotera

Buenas noches a todos ustedes por su presencia aquí . Un saludo cordial y un agradecimiento al exmo. Ayuntamiento y al Sr. Concejel de cultura por haber valorado y estimado , con la concesión de la ENCINA DE ORO ,la labor realizada en Macotera por Jose Flores hace ya la friolera de 52 años.

Fue una tarde de Marzo de 1996. Como otras veces ocurrió, desde Salamanca traje a mi padre a pasar el día a Macotera a donde de vez en cuando como una necesidad vital tenía que acercarse. Pero ese día ,de forma insólita , en vez de entrar en el pueblo, me pidió subir al Cerro. Allí se sentó en la escalinata de granito a los pies del monumento del Corazón de Jesús. Como en un anfiteatro permaneció largo rato en silencio contemplando el paisaje .

Más tarde, muy cansado y sin querer entrar en el pueblo retornamos a Salamanca.

Llevaba un tiempo muy extraño y sentí algo como una premonición.

A los dos días un ictus lo llevó al mundo del silencio y de la ausencia.

Meses después, cuando se fue para siempre, quise comprender cual pudo ser el pensamiento de Pepe de aquella tarde y por ello más de una vez me acerqué al Cerro para mirar a través de sus mismos ojos, de su mismo corazón. En aquellos vistazos del pueblo y del paisaje fui descubriendo qué era lo que él veía o pensaba .Y siempre hallé la misma causa : su pueblo, el rincón donde nació, su paisaje y el tiempo que pasa , la nostalgia de los años que caen como las hojas y espar-

ce el viento y en Macotera estaban las hojas de su tiempo, su historia y su vida.

...Ahora hilando este recuerdo desde la escalinata, realizo un juego imaginario, me salgo de la realidad presente y veo o sueño que la figura de Pepe baja del Cerro hacia el pueblo por la calle Peñaranda. Imagino que abajo doblará por Millán y Caro hacia la calle Honda para ver cómo van las zanjas de la acometida del agua en las casas porque allí se han encontrado piedra dura ¡qué vaya lío!

O quizá luego por deformación de su cargo de alcalde, como a modo de inventario, puede que cruce en diagonal la recién ajardinada y bonita Plaza Mayor hacia la Calle Larga, hacia la gasolinera en construcción y bajando por el regato de la Virgen hasta salir del pueblo tome luego por la derrota del Margañán .

En esta larga e imaginaria caminata llegará seguro, pues con él hice algunos recorridos, a ver las zanjas del río para la traída del agua o se acercará hasta el nuevo depósito de la Carrallano y así de paso observará cómo van esos anchos caminos de la Concentración Parcelaria de la que tan orgulloso estaba porque esto sí que iba a beneficiar al pueblo, aunque tanta incompreensión y quebraderos de cabeza estaba dando, y bajará de vuelta por las Aceras de Arriba porque otra zanja para el saneamiento de aguas ha derrumbado una bodega y otro lío.

Pasará, sin duda, por las escuelas nuevas, lugar querido de su vida de enseñanza y trabajo para observar siquiera un rato el alboroto de los niños en el recreo y, a hurtadillas, se asomará por alguna ventana para contemplar el encerado y los pupitres. El recuerdo de aquellos años y de los niños que por allí pasaron es largo y le da nostalgia.

En este recorrido ficticio, su mente no puede dejar de recordar los aciertos realizados por el Consistorio a la vez que se lamenta de los desaciertos llevados a cabo, debidos tal vez a actuaciones sobrevenidas de años y no corregidas, pero buscando en todas, en las actuaciones más acertadas y en las menos una solución a problemas municipales necesarios y esenciales, que un pueblo de la magnitud de Macotera necesitaba acometer sí o sí en ese momento. Y de tal modo con decisión y firmeza se llevaron a cabo.

Rememora y recuerda Pepe el esfuerzo y la lucha que costó la creación de la Cooperativa de Corte y Confeción, y piensa con afecto en don Juan Pedro Márquez cofundador de la misma y en Rosi Blázquez Bautista colaboradora y primera directora, en la ayuda inestimable de Alfonso Blazquez Oreja , en la contribución de Francisco Bautista Zaballos a través de La Caja Rural y en el empuje de todas las mujeres pioneras que por el año 1965 trabajaron en este proyecto y que hoy 57 años

después todavía perdura.

Rememora y recuerda la construcción del instituto y la ardua tarea de conseguir poner en marcha el Colegio Libre Adoptado y no puede evitar pensar en Juan Bueno que colaboró con creces en este asunto . Y tampoco olvida a Timi Cuesta que con tesón desarrolló la obra sociocultural del Teleclub y que ambas, el colegio libre adoptado y el Teleclub tanto beneficio trajeron al pueblo.

Evoca su mente, como si fuera ayer, cuando se hicieron las casas de los maestros, cuando se creó la Biblioteca Pública Municipal, las arduas gestiones de los planteles de extensión agraria , grupos de colonización ,las cooperativas agrícolas el cercado del prado Melgarejo, y vuelve a rumiar, como en un mantra, el desespero por lo mucho que costaba conseguir las cosas en Madrid o Salamanca, y memoriza a cuantas personas ayudaron al pueblo a nivel individual o desde entidades municipales, desde la Cooperativa de Crédito, desde la escuela, desde la Parroquia, desde la Hermandad de Labradores, desde el Ayuntamiento (y aquí piensa con gratitud en Segismundo García, en Florentino García, en Bienvenido Hernández Blázquez, en Juan Antonio Martínez ...y tiene también un recuerdo de encomio hacia la posterior labor en la alcaldía de Agustín Bóveda Bueno.

Considera Pepe que el apoyo de tanta gente fue fundamental y el esfuerzo realizado por el bien del pueblo mereció la pena.Pero ya dejó la imagen tranquila de Pepe sentado en la escalinata del cerro con sus recuerdos y me vuelvo a la realidad presente.

Veo en la persona de José Flores (protagonista de este acto) la representación de todas las personas que con sus valores, trabajo, carácter y convivencia han contribuido a través de los años, incluso si darse cuenta, a formar la personalidad de Macotera, su cultura y distintivo, conformando un hogar al que se ama y se siente.

Quienes nos han precedido han dejado huella en nosotros sus descendientes. Así los agricultores, ganaderos, obreros, comerciantes, artesanos; los emigrantes que llorando dejaron su corazón aquí; los educadores , los curas, alcaldes y concejales, las mujeres con su impagable doble trabajo dentro y fuera de casa. Todos, incluidos los que al escribir estos renglones olvido, son quienes con su hacer y sus vidas han modelado el alma y la historia del pueblo y nos es obligado recordarles, porque ellos han sido la fuerza de lo que ahora somos.

Y volviendo a José Flores qué más que agradecer con sinceridad a este su pueblo de Macotera que le pagó con aprecio, (y un ejemplo de ello tenemos en este premio de la Encina de oro), que le acogió con hospitalidad en este hogar tan

grande y cálido. Este sitio al que amó y al que devolvió la misma moneda con su afecto y entrega desde la enseñanza o Ayuntamiento, y que como colofón al final de su vida y producto del cariño, archivo tras archivo y página a página escribió el libro de "Macotera ,Historia de una Villa," libro pionero que se publicó en 1986 y que, si no es un libro de culto o erudición ,nadie le puede arrebatarse a Pepe el amor con que él lo escribió.

A todos vosotros muchas gracias por estar aquí . Reitero mi gratitud al Ayuntamiento y al pueblo de Macotera por esta "Encina de Oro". Que defendamos el legado que nuestros padres nos dejaron porque hacer un pueblo cuesta tantas vidas y empeños, que nos obliga a quererlo, cuidarlo y mimarlo.

Por último, a los macoteranos de entonces, a quienes, en el camino de la vida, nos van dejando, a José Flores, no puedo por menos que decir los versos de A. Machado: "son buenas gentes que viven, laboran, pasan y sueñan y en un día como tantos descansan bajo la tierra. "

Muchísimas gracias a todos por vuestra presencia.

Isabelino Flores Velasco

Proyecto de restauración de la imagen del Corazón de Jesús de El Cerro

San Roque en la parroquia, la Virgen de la Encina en su ermita y el Sagrado Corazón de Jesús en El Cerro tienen bajo su protección a Macotera y sus vecinos que ahora tienen en mente la restauración del último de ellos tras la aparición de una grieta en la parte posterior de la imagen. El paso del tiempo y que el citado monumento al Sagrado Corazón esté al aire libre son factores que hacen temer que esos primeros signos de deterioro puedan agravarse y se ha dado el primer paso para su arreglo destinando a la futura intervención la recaudación de la paella popular de las pasadas fiestas de la Encina en la que se lograron 1.485 euros. Francisco Jiménez, concejal de Cultura en el Ayuntamiento macoterano, ha explicado esta mañana a NOTICIAS A TIEMPO que «está todo por organizar aún, no hay nada concreto por ahora. Sí hemos sacado un dinero de la paella y estamos buscando la manera de que el pueblo contribuya para que se pueda llevar a cabo ese tipo de obra». «Queremos que sea una contribución popular aparte de lo que pueda poner el Ayuntamiento con algunos recursos que podamos destinar a ello y espero que la mayor aportación sea por parte del pueblo porque es una cuestión religiosa pero está cimentada por la gente de Macotera y su devoción al Sagrado Corazón», ha añadido el edil.

Sonsoles

Loa 2022

Una manera diferente de mirar



Roque santo, venerada María, hoy quiero empezar por el final, tengo razones y ninguna banal. Un año hace desde otras rimas, aventadas de manera virtual. Un año que acaba con San Roque y con la Virgen vuelve a empezar. Aquí tenemos esa forma de mirar, y nos ha faltado el alboroque y vuestra ausencia se hizo notar.

Y de menos se echa a los paisanos que este año surcaron la eternidad, la Parca no cesa ni sabe de piedad. ¡Con Dios, amigos macoteranos, la próxima cita en la Gloria será! A la vera de la querida ermita, que no es mal sitio para descansar, el sueño perpetuo quisiera soñar y al amparo de la Virgen bendita tal vez, con savia nueva, regresar. Como señal de buen presagio, si bien el Santo no pasó la puerta, la no Fiesta concluyó casi perfecta, no se registraron más contagios, y el virus, por ahora, da media vuelta. Como mandan las circunstancias, la jarana fue sensata y prudencial: toros salen a la plaza, no del corral, no hay ajeteo de ambulancias, ni envites y cogidas que lamentar.

Salió al ruedo con prestancia, engalanado de oro y de grana el hijo de Lucrecia la Chana, diestro de valor y de fragancia. ¡Enhorabuena, amigo Juanan! Torero en tierra de toreros, por su arrojo, empaque y finura, en este pueblo ya es una figura en el arte de pisar el albero. ¡Suerte y al toro, con cordura!

Llegó en tiempo y forma la lluvia y salieron al campo los tractores, conjugando el agua y otros factores, ojalá se logren el trigo y las alubias y lo puedan celebrar los labradores. Buena se presenta la otoñada, verdes y altos vienen los pastos, cochinos y vacas no dan abasto, hay encinas de bellotas atestadas y el ganadero ahorra algún gasto. Más allá de nuestro municipio, la naturaleza rugió con una queja,

explotó el volcán de Cumbre Vieja, devoró casas desde el principio y en La Palma una gran herida deja. Allí estaba presente Macotera, vimos bajar la lava con un temblor, y sentimos como propio el dolor y el tormento de Toño el Pondera. Desde aquí, para él nuestro calor. comienza el año en septiembre igual que empieza el curso escolar, y de aquí surgió el curioso titular. Debió suceder por noviembre la anécdota que quiero contar: "¿Por dónde sale el sol?", preguntó con apremio el profesor de ciencias. En pie, con ánimo y presencia, cuando con su índice me apuntó me apresté a argüir con solvencia.

Tragué saliva y respondí con aplomo: "El sol sale entre Mancera y Salmoral". Era alumno del instituto comarcal, y él debió pensar: "Me lo como", preguntaba por el punto cardinal! "¡Ahí tenéis otra forma de mirar!", espetó, y un "¡tú eres de Macotera!". Yo, sin pararme a pensar siquiera, ufano dije: "¡Soy charro de la Marrá y alborea entre Salmoral y Mancera!" Me ha hecho pensar este suceso, si en verdad miramos diferente no ha de ser una mirada indolente. ¿Dónde se halla la clave del proceso? En nuestro San Roque está la fuente. Airoso es el Santo de Montpellier, mas tiene una leve nube en un ojo, no sé si es catarata o es de antojo; pero a la vez mira de frente y al bies, con los ojos bien abiertos y de reojo.

Que ha de ser para estar en todo, pues legión somos sus seguidores. Cada quien solicita sus favores, crédulos y descreídos, de algún modo todo macoterano le rinde honores. Que nos proteja de las epidemias le pedimos, que nos tome de la mano y nos haga el camino más liviano, que nos sane cuando el mal apremia y sentir su aliento siempre cercano.

Que nos haga el quite con su capote y nos libre de los golpes y las "cornás", de las que da el toro y de las demás. Que enderece entuertos cual quirote y no nos falte ni defraude jamás. Que mitigue la enfermedad obstinada; pero hay males que no tienen remedio, y echamos por la calle de en medio para encontrar consuelo en su mirada y que a todos nos acoja en su predio. Del Pilar a las Ánimas, o poco más, entre alegrías y alguna congoja al guindal se le esfuman las hojas, y entre San Andrés y San Nicolás, del cubeto la espita se afloja. Maduran las castañas y el vino y de maduro cayó un concejal. Alegó razones de índole personal, otro edil muy capaz le sobrevino, para ambos un abrazo fraternal.

Al tiempo no hay quien lo detenga, y sin respiro nos llegó el invierno, los días cortos y el frío sempiterno. Para que la tradición se mantenga, en Nochebuena nos pusimos tiernos. Celebramos la bendita Navidad con la compañía de los presentes y la memoria indeleble de los ausentes. También el Año Nuevo de verdad, con los amigos en buen ambiente.

Ahora de los Reyes quiero hablar: en estos días todo es derroche, no quiero que suene a reproche ni que dejen por ello de regalar ni de llenar de ilusión esa noche. Recuerdo que cuando yo era chico su visita nos resultaba más frugal. Aflojaban los Magos menos caudal, ahora aparentan ser más ricos y a los pajes han subido el jornal. Sin quitarnos el frío de encima salieron a la plaza los caballos, los perros, los gatos y algún gallo, y todos a San Antón se arriman, que los libre de males y de fallos. Aunque ya son muy escasos, reciben la bendición del cura un burro y una mula, por ventura, mejor prevenir, por si acaso, no se les "empoche" la dentadura.

En febrero, con abrigo y chistera, zalamero, se personó San Valentín. Festejamos el amor, fugaz o sin fin, parejas curtidas o quinceañeras, y amores discretos o de folletín. También acudió a la cita don Carnal, se echa en falta a Rosario y Norberto, que sabían llevarnos al huerto con las fiestas del Café Central, que organizaban con tanto acierto.

Se van precintando los locales, también permanece cerrado el que fuera Hogar del Jubilado. Son los agravios colaterales del tan creciente despoblado. Clausurada está en la plazuela la puerta del clásico Bar de Moreno, su sabroso tigre echamos de menos, la morcilla y los callos a la cazuela y a Morenín y tantos ratos buenos... Con la primera luna de primavera se asomaron a la calle los Pasos. Después de dos años de fracaso, volvemos a procurar escaleras para subir a la Cruz con el ocaso. Se lamentó, fervorosa, la dulzaina, y redobló quebrado el tambor ante la imagen rota del Salvador, coronado de espinas y sin polainas. ¡Él, que siempre predicó el amor!

Duelen los pies de los nazarenos y estremece el luto de la madre, cuando la saeta rasga el aire y taladra las sienes como un barroto que nos inquiera sobre la barbarie. Qué bien se escucha la música en las calles y plazas de esta villa. Víctor y su banda nos maravillan.

Es cuestión notoria y pública: su toque fascina a León y Castilla. Tenemos en el pueblo el orgullo de dos asociaciones aplicadas, una por tantas carreras ganadas, y aunque decirlo sea de Perogrullo también por la famosa Sanrocada. El reputado club de atletismo y la apreciada escuela musical aportan más allá de lo material.

Por su buen hacer y altruismo, la mención de gratitud es esencial. Para inaugurar la Feria de Mayo nos despedimos del mes de abril, cayeron aguas, pero no fueron mil, y nos fuimos quitando el sayo igual que muda la piel el reptil. Volvió el pabellón a ser accesible para acomodar los expositores de seguros, viajes, ropas y licores, también tiendas de comestibles, y en los aledaños, aperos y motores.

Compiten los bares y cafeterías en la ya típica Feria del Pincho. No quieren quedar en entredicho y elaboran tapas de categoría, que saben a verdadero capricho. Regamos con vino las viandas, o con cerveza o con gaseosa, de alternar en compañía va la cosa, de catar el aperitivo y la parranda en concordia y alegría provechosa.

Mayo: mes de flores y comunión. Pocos críos quedan para empezar con este sacramento de comulgar. Recuerdo Jueves de la Ascensión que por la plaza no se podía caminar. Me acuerdo de mi confirmación: entre niños, niñas y gente de bien, el señor obispo atizó a más de cien, y el párroco, como buen anfitrión, sacó la mano a pasear también. Ya hace tiempo que se sabe y dice, que para poder abonar la pensión de los nacidos en el "Baby boom", no va a quedar personal que cotice y aporte liquidez a la financiación. Escasearán en la mesa las perdices, y el buero de invierno en Benidorm, que en la costa siempre hace calor y queremos descansar y ser felices, disfrutando de la ganada jubilación.

Paso a paso se acerca el verano, al cuarenta de mayo caminando se va la primavera deshojando. Al Corpus vamos dando la mano y la plaza se va engalanando. Comienzan los santos del estío a animar el cotarro comarcal, con sus ritos y su fiesta local. Algunos, nobles de linaje y tronío, en su día fueron festivo nacional.

El día más largo es de San Juan, la noche más corta se avecina, y aun perseverando en la rutina de dar poco la luz, hay tanto truhan,

que la carestía nos lleva a la ruina. Por el veinticocho de julio nos llama Santiago a su orilla del Margañañ (allí le dicen lagarto al gran caimán), y nos recogijamos con el programa de los santiagués en fraternidad. Ya está el grano en la panera, y la paja hacinada en el pajar. En ojo ajeno alguna ha de restar, la viga en el nuestro es llevadera, no esa mota en extraño lagrimal.

Tras un año de desvelo y de labrar está recogido el fruto del trabajo, después de algunos altibajos la cosecha no pasó de "regular". Ahora vienen unos días de relajó.

Ya puede la peña Maravillas celebrar su acto más solidario. Aparejar el burro es prioritario, y que gocen los niños de la villa en la solana del campanario. Las sabrosas lentejas de Paquique las podemos ese día degustar, y están ricas las "patatas meneás", salteadas de pimentón que pique, torreznos y excelente voluntad.

Se rememoran de nuevo las quintas contadas de década en década, con alborozo y nostalgia no disimulada se come, se baila y se echa una pinta recordando las épocas pasadas. Los que cumplen setenta u ochenta, mozos y mozas del siglo pasado que los trances de la vida han capeado, también los de cincuenta y sesenta, que en varias plazas han toreado. Los peñistas retornan a desfilar, animando las plazuelas y las calles. Para el disfraz no ahorran detalle, ni afán a la hora del vino trasegar, el calimocho que no se encalle. Y que no falten reina y damas ni caballeros y apuesto soberano, tan agraciados, jóvenes y ufanos disfrutarán unos días de fama; pero a la altura del pueblo llano.

Hemos relegado la gala discreta, retomamos el baile en la verbena, y el morlaco en la calle hace faena. Este año la fiesta será completa, la farra animada y también serena. Las peñas de nuevo están abiertas, se juntan muchachas y muchachos a comer, beber y a cenar un cacho, y a vivir esas aventuras inciertas de la edad juvenil, sin empacho.

Aquí estamos, de nuevo reunidos en torno al balcón que representa a este tu pueblo que lo sustenta; a reverenciar tu figura decididos sin tener el pasado en cuenta. Hoy vuelves a salir en procesión, retornas a las calles de tu hogar, hoy no nos cansaremos de bailar, poniendo toda nuestra pasión

cada vez que suene la "Charrá".
Has vuelto a subirte a las andas,
entre los mayordomos y Pascuala
te han vestido las ropas de gala,
para que te llevemos en volandas
y nos cubra esa aura que exhalas.
Nos miraremos todos a los ojos
y admiraremos tu amable figura,
y tú nos mirarás desde tu altura,
de soslayo, de frente y de reojo,
con tu media sonrisa y tu ternura.

En este pueblo estamos hechos
de labrador de espiga y de barbecho,
un poco de chalán de trato y palabra,
de jornalero recio y de provecho,
y de arriero sabio de calladas largas.
Los más de mirar vivo y por derecho.

A tus fieles volverás a observar
y te devolveremos una mirada
de emoción, a la salida y a la entrada,
con esa perspectiva tan particular,
con la forma peculiar e ilusionada
que tenemos nosotros de mirar.

¡Viva San Roque!
¡Viva la Virgen de la Encina!
¡Viva Macotera!

Francisco Hernández Jiménez



Buenas tardes



Estoy aquí en representación de una de las grandes obras que D. Pepe *Pinto* creó y la que después de 57 años que hará el próximo 13 de noviembre de su puesta en marcha, sigue en pie.

No me voy a extender mucho, solo queríamos esta tarde y con su familia delante, agradecer todo el esfuerzo de este gran hombre por nuestro pueblo.

Hace 57 años, don Pepe ya pensaba en la España vaciada y no quería que este pueblo, su pueblo, se muriera.

Una de sus grandes obras, como alcalde y como habitante involucrado, fue la creación de la cooperativa textil Juan XXIII, que así se sigue llamando, aunque, en el rótulo de la puerta, figure el de MACOTEXI, nombre más comercial para el mundo de Internet en el que nos movemos.

Y lo consiguió, consiguió asentar, de alguna manera y durante algunos años más, la población con los puestos de trabajo de las mujeres, que, a lo largo de estos años, han ido pasando por la cooperativa.

En la actualidad, sólo somos seis socias, una pena, cuando al principio llegaron a ser más de cuarenta, y en la que llegó a trabajar algún hombre también.

Las que ahora estamos no vivimos esos comienzos y no podemos contar la historia desde que se fundó el taller, pero sí que os podemos decir que con mucho orgullo y a cuantos nos visitan,, ya sean administraciones públicas con proyectos para ayudar a la mujer rural en el mundo laboral, como personajes políticos de cualquier ideología que por aquí pasan y a los que invitamos a visitar nuestras instalaciones... que ninguno de ellos y ellas, nadie se ha salido del taller sin haber escuchado el nombre de don. Pepe Flores, vuestro Padre, vuestro abuelo y esa hazaña lograda por conseguir lo que nuestros visitantes están viendo cuando les invitamos a subir a vernos.

Uno de los últimos en visitar el taller ha sido un catedrático de la Universidad de Salamanca que pasaba, por casualidad, para hacer un estudio sobre la España vaciada por nuestro pueblo y al que invitamos a ver el taller.

No sabía de su existencia y salió muy sorprendido al encontrar esta gran obra de don Pepe, y más sorprendido aún se quedó, al ver que, después de tantos años, esto sigue en pie.

Este profesor de la Universidad de Salamanca, nos está llevando como ejemplo por la geografía española en sus charlas y en su estudio de la España vaciada, gracias a este hombre, vuestro Padre y abuelo don Pepe, al que hoy le rendimos este homenaje.

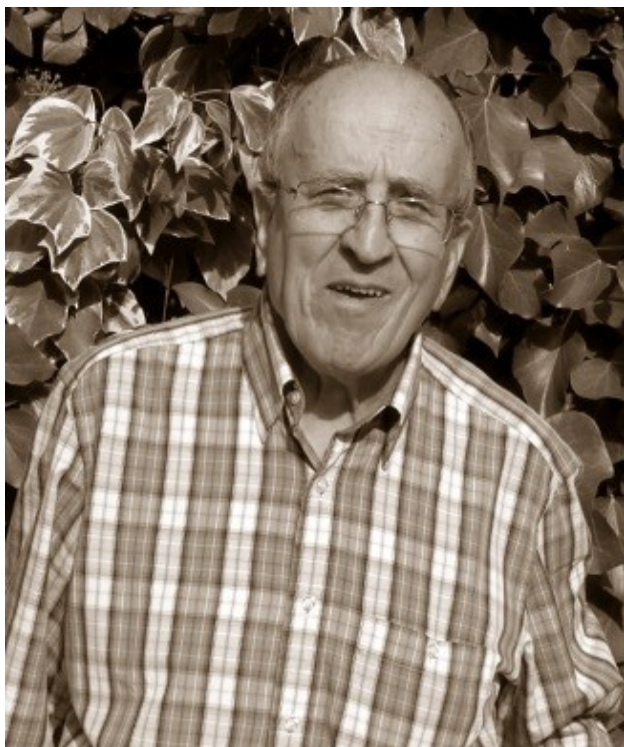
Nos sentimos muy orgullosas de poder seguir manteniendo una de las obras de don Pepe *Pinto*, aunque nos gustaría seguir contando con aquel número de socias de sus inicios, el mercado laboral y profesional en un pueblo cada vez es más difícil y complicado.

Hoy queríamos estar aquí representando a TODAS Y CADA UNA DE ESAS PERSONAS, la mayoría mujeres, que han pasado por la cooperativa durante estos 57 años.

Enhorabuena a sus hijos, nietos y familiares por este merecido homenaje.

En representación de todas las socias, que pasaron por el taller durante estos 57 años

HOY VAMOS DE CALDOBALDAS



¡Qué cambajás suelta esa mujer! Es como su prima que no habla más que caldoba. El caldoba salía de la cocción de las morcillas de tripa gorda el día de la matanza, al que se le añadía trozos del pañuelo del estómago del cerdo, y con pan, ya estaban las sopas, ¡qué ricas!

Y mientras, se hablaban de los que corrían por la calles, o sea cambajás o caldoba: cosas sin mucho fundamento. Vamos con ello.

La ventana.-

Hemos tapiado una ventana. Unas filas de rasillas por cada lado y ni se ha levantado polvo. Ha sido un gesto de generosidad por mi parte. Una contribución al acervo cultural de la Humanidad. Cuando transcurridos mil o dos mil siglos sea derrumbada esta mansión, los investigadores encontrarán un papel con mi firma y letra que dice: "Esta ventana se fabricó en el taller de Francisco el Pericaño en el año de gracia de 1948. Firmado: Pedro Cuesta Calores".

Palomas. Metí la llave, empujé la puerta y entramos *padentro* hasta la cocina. Y allí, en el lado contrario del de siempre, estaba la gotera. Se me cayó el alma a los pies. El dinero gastado había caído en saco roto. El tejado estaba a ras de mierda de palomas. La patrulla con sus escobas, raquetas y cepillos llenó dos sacos de palomina. Se había reparado el

tejado y limpiado hacía mes y medio. Las palomas están protegidas. Si sabéis de algún partido que ampare a las víctimas de las palomas, avisadme a mi buzón de voz. Que le voto.

Vaquilla. Me encuentro con un señor que tiene un capote en su casa y que dicen, DICEN, que con ese percal ha salvado más vidas que san Roque en la plaza de toros. Se levanta la manga de la camisa y me enseña una raspadura que no está nada mal, y me dice: "Mira, una vaquilla este domingo donde don Alipio". Sigo *pa'lante* y, en la esquina, me espera un pariente suyo. Me agarra del brazo y, en confidencial, me comenta: "¿Una vaquilla? Se cayó el otro día de la bicicleta". ¡Qué mal envejecen algunos!

TVE. Nos sentamos a comer, aprieto el botón rojo del mando de la tele y piso el botón de la Primera. Sale una cosa dando vueltas y dice "Sin Señal". Me irrito y compruebo que la cuatro y la sexta se ven de maravilla. A mis años. Macotera es que no resucita. Y ¿qué me dices del wiffi? "La manga riega y aquí no llega".

Anapurna. Veo el telediario (no en la 1ª TVE, por supuesto) y están haciendo elogios de Carlos Soria, un hombre de 77 años, que, de los catorce picos con más de 8.000 metros de altura, ha subido ya a 12. Le quedan dos. A ese, le quería ver yo subir la cuesta del río por el sendero de los Lobos con los 14 pinos que, como 14 pasmarotes, se ríen de cómo arrastramos los pies los de 82 años. Cuando llego arriba, miro para atrás.

Centígrados. Yo creo que el Instituto Cervantes debía tirar de las orejas a los que dan ñesques al idioma castellano. Los periodistas de deportes la mitad de las palabras que emplean son inglesas, y no te enteras de nada. Yo que fui a la escuela de don Jesús, me irrito cuando la niña del Tiempo dice: "en la mañana de hoy" (esta mañana); en la tarde de hoy (esta tarde); la jornada de mañana (mañana); la jornada del lunes (el lunes). ¿Cómo serán tan bobos?, que diría Pepe el de las *Fidelas*.

Chaqueta. Llovía a mares. Llego a la puerta del huerto y tengo que volverme a casa de vacío. El día antes, me cambié de chaqueta, y mi mala memoria me ha dado con la puerta en las narices. Cuidado con el cambio de chaqueta, que no te entra la llave, aunque hay diputados que han representado a cinco partidos. Más que una llave portaban una ganzúa.

Pedro Cuesta (junio 2016)

EL PAJAR DE LOS POBRES

Cesión a perpetuidad del pajar de los pobres por Doña Petra Oreja Nieto al Ayuntamiento de Macotera

Acta de 17 de noviembre de 1912



El tercero de lo temas tratados en la sesión dice como sigue: “En acto continuo por orden del Sr. Presidente, el Secretario de la Corporación dio lectura con voz clara e inteligible a un documento privado, que ha entregado a esta Alcaldía la vecina de esta villa Doña Petra Oreja Nieto, según el cual hace cesión absoluta y a perpetuidad a favor de este Ayuntamiento de un pajar propiedad de la misma, situado en la calle Alconada de esta misma villa, para que bajo el patronato del Sr. Alcalde y Cura Párroco de esta localidad, que lo son, ofrecer, que sea en todo tiempo dicho pajar destinado para albergue de los pobres y mendigos y estos tengan siempre un pequeño refugio para dormir y estar”.

El Ayuntamiento después de terminada la lectura de dicho documento y enterado del fin altamente meritorio que ennoblece, cual es el mirar por los pobres desgraciados que tienen que mendigar públicamente la limosna para vivir y que carecen de hogar y teniendo en cuenta que está entre sus atribuciones y facultades el poder aceptar libremente legados, herencias e igualmente donativos, sin más limitaciones que las contenidas en el art. 85 de la Ley Municipal, según dispone el artículo 16 del Real Decreto del 15 de noviembre de 1909, esta Corporación acordó por unanimidad aceptar como donativo el pajar en todo y que, según el documento, cede gratuitamente a este Ayuntamiento la señora. Petra Oreja Nieto para atender un fin tan caritativo y humanitario, acordando además dar las gracias más expresivas a dicha señora por el gran acto de desprendimiento que ha realizado en favor de sus semejantes.

Que se proceda al archivo de citado documento para los efectos oportunos y se dé traslado de este acuerdo al cura Párroco y a doña Petra Oreja Nieto para su conocimiento y efectos

consiguientes.

Ayuntamiento del momento:

Alcalde: Pedro Blázquez Gómez

1er. T-Alcalde: Pedro Nieto Blázquez

2º. T- Alcalde: Antonio Durán Hernández

Síndico: Antonio Martín Bueno

Regidores: Dimas Calvo Bautista, Matías Bueno Calvo, Antonio Gómez Sánchez, Fernando Gómez Blázquez, Antonio García García, Jerónimo Cuesta Bonilla y Manuel Bautista Nieto.

CARTEL QUE DEBERÍA FIGURAR EN LA FACHADA DEL PAJAR:

“Este local fue cedido a perpetuidad al Ayuntamiento de Macotera por doña Petra Oreja Nieto para albergue de los pobres y mendigos como refugio para dormir y estar (17de noviembre de 1912)”..

Agustín Bóveda Bueno

El hospital de la plaza, otro testimonio

Ante esta situación angustiosa y apremiante, Felipe II promulga la ley de 1543, a fin de reglamentar la mendicidad en sus reinos. En la Universidad de Salamanca, Domingo de Soto imparte lecciones sobre la forma de aliviar la pobreza. Y en Macotera, el párroco, Juan de Pajares, fundó en su casa un hospital para menesteros y le dotó con la renta de su hacienda.

“En este lugar, con el nombre de hospital ay una pia memoria y fundación que en él hizo el Lizenciado don Juan Pajares, presvitero, cura parrocho que fue y vezino de este lugar, al que aplicó una contraventa quel ttodo de que se compone sus emolumentos, asciende, en cada un año, a quatro cienttos reales de vellón, los que sirben para socorrer en sus extremas nezesidades a algunos vezinos pobres que padezen enfermedades en este pueblo, y ttodos que de la misma qualidad transittan por él”.

Defunciones

Petra García Gutiérrez, *Menda*

Teresa Bueno García, *Ralina*

Imanol Armenteros Jiménez, *Bolero*

Antonia García García, *Gabrieluca*.

Beatriz Bueno Jiménez, *Chapilla*

Ángel Briones Rubio, *Albadero*

Petra Martín Nieto, *Pericaña*

María Hidalgo, *hija de Manuel Galo y Ana*

Isabel Zaballos Sánchez, *Jeromilla*

Ceferino Hernández Madrid, *Conejo*

Teresa García Romo, *Gabrieluca*

El misterio de las tribunas



Este verano me he pasado algún rato por la iglesia, aprovechando que estaba abierta para el turismo. Conozco bien sus entrañas, en cambio mi desafío siguen siendo las tribunas. Son un misterio. De ellas, conozco por los

libros de la iglesia qué año que construyeron (1551/52/, cuánto tardaron en labrarse (dos años), quiénes fueron sus autores (Juan de Carmona, Pedro Sánchez, Sebastián García, un entallador y un tornero), qué material se empleó y cuánto costó (62.382 maravedís más 5.949 en clavazón) y cuánto percibieron los artistas 27.711 maravedís (Juan de Carmona, 9.180, Pedro Sánchez, 8.721, Sebastián García, 4.522, el entallador, 4.184 y el tornero, 1.104). También, estoy enterado de que los tres carpinteros y el tornero eran de Macotera, porque, en 1540, Juan de Carmona armó la techumbre de la capilla de la ermita de la Virgen de la Encina, y Pedro Sánchez, reparó el soportal del mismo lugar.

Por su traza sé que se talló al modo renacentista, moda de esa época. Me resulta complicado observar las escenas y figuras que componen el friso desde cerca, y he tenido que valerme de fotografías, que me han prestado Braulio y José Luis. El programa muestra una quimera que urden elementos vegetales como zarcillos, hojas de acanto en forma de eses y espirales, que, a veces, conforman brazos y piernas de figuras animales y humanas; y también, muestra figuras animales: caballos, el caballo alado, el centauro (mitad hombre y mitad caballo), dragones, serpientes, delfines, tritones; y, en aves, el águila. Y abundan objetos que aluden a la muerte, como calaveras, un bucráneo (cráneo de buey adornado con guirnaldas), máscaras y caretas y figuras humanas: guerreros, jinetes, heraldos tañendo caracolas terminadas en cuello de dragón enroscado, puttis (niños con alas completamente desnudos, imitando a Cupido), cabezas aladas de angelitos, adornando la primera cornisa de las tribunas. Y apariciones monstruosas como la combinación de vegetales y animales en un solo cuerpo, muy difícil de identificar y, por último, representaciones alegóricas que encarnan virtudes, vicios, triunfos, temas mitológicos, fábulas y la intercalación de personajes bíblicos.

Y en esta confusión de seres en acción y movimiento, de ataques del centauro contra el dragón, del guerrero montado en un caballo encabritado, defendiéndose con su escudo de las garras del diablo encaramado en un carro, que comparte con un heral-

do tañendo una cuerno serpenteante, y en la que se visualiza la imagen de un castillo y un jarrón de flores, sostenidos por dos tenantes, colocados en el eje central de la tribuna de en medio, y que insinúan a que se trata de un templo mariano, dedicado a la Virgen del Castillo.

Su estructura la componen la viga central, que sostiene el friso, y dos cornisas: la inferior decorada por una cadena de cabezas de angelitos alados, que se miran en parejas sucesivas; y, la superior, cubierta de un relieve de mocábares, sobre la que se apoya la balaustrada de la tribuna.

Esta amalgama de confusión recibe el nombre de grutesco. Hacia 1480 se produce un hallazgo en Roma, que despierta el interés de todos los artistas: el descubrimiento de pinturas antiguas de la época de Nerón. Aquellas pinturas aparecidas por estar bajo el suelo, oscuras y llenas de humedad, en las bodegas o grutas de las salas imperiales, se denominan por ello, GROTE, gruta, nombre con el que será conocida esta forma ornamental: **grutesco**. El nombre grutesco aparece ya en España en 1502.

Las figuras grutescas vienen a representar el mundo de temas mitológicos, con un cierto sentido moralizante y valor simbólico, no solo en las figuras naturales, sino también en los animales monstruosos que se fijan en los muros. Se basan ellas en las leyendas de Ovidio en su Metamorfosis o en mutaciones que se producen entre hombres, animales, vegetales y otros elementos.

El fruto de estos viajes eran dibujos, copias y estudios que, en forma de cuadernos, se propagaba de un taller en otro y servían de modelo para grabadores, pintores y arquitectos. Estos cuadernos han servido de influencia en las decoraciones que se han grabado en los frisos de la fachada de la iglesia de Sancti Spiritus, en la portada de la Universidad de Salamanca y, por consiguiente, en el friso de la iglesia de Macotera.

Los grandes maestros utilizaban los servicios de equipos de tallistas que se desplazaban de un lugar a otro, y que suelen permanecer en el anonimato. Los tres tramos de la tribuna se asientan sobre dos pilares de granito y en seis pilastras inclinadas, decoradas con grabados de muy diversos motivos, que arrancan de sus extremos y se insertan en ambas caras de las columnas y en los muros laterales del templo.

La interpretación de las escenas que se plasman en el friso son de muy difícil lectura. Pueden entenderse como el poder de la muerte sobre la vida humana. El episodio, que describen, puede simbolizar la victoria del hombre sobre las fuerzas del mal. La presencia de los bustos de san Pedro (desaparecido) y San Pablo en sendos medallones, así como las figuras de bulto de los personajes bíblicos, Moisés con sus tablas y David, coronado y con su cítara bajo el brazo, pueden insinuar la parte divina del hombre, mientras que los gigantes y monstruos representan la naturaleza material del ser humano.

Estas escenas bélicas representan la lucha moral, que le permite elevarse sobre lo material de la existencia terrenal.

D.....

C/.....nº.....Piso

Localidad.....C.P.....